

3 galerías de arquitectura y una virtual (de la fortuna crítica en arquitectura)

2001

Publicado en: AB Arquitectes de Barcelona, nº 77, Colegio de Arquitectos de Cataluña, Barcelona, marzo 2001. □□□□

Poco a poco, en nuestra ciudad de Barcelona se han ido sumando más y más espacios para la exposición y promoción de la arquitectura (de momento, llamémosles galerías). Aparte de los espacios propios institucionales para exposición que ya tiene el Col.legi d'Arquitectes de Catalunya y todas sus delegaciones, o los pertenecientes a las 4 escuelas de arquitectura, la iniciativa privada ha ido creando también sus galerías de arquitectura: nueva muestra de la vida que tiene nuestra sociedad civil, especialmente inquieta y activa a lo largo de toda su historia.

Así, curiosamente se va viendo que mientras desde Madrid está saliendo un buen número de revistas experimentales de arquitectura ("Circo", "Exit LMI", "Fisuras", "Metalocus", "Pasajes", etc.), también más allá de las instituciones, aquí, en Barcelona son galerías de arquitectura lo que empieza a proliferar. Y ¡ya era hora!, pues si de galerías de pintura y escultura tenemos gran tradición, ha habido que esperar hasta el fin de siglo para que también surgiesen de arquitectura.

Quizá, todo esto, en buena parte, se deba al terreno preparado durante tantos años por la gran pionera, la "galería H2O, Arquitectura, Disseny & Cia". Desde su insólita apertura, con una trayectoria continua ya tan larga, sólida y seria, ha estado siempre ahí, presente en la escena barcelonesa y en la conciencia de todos nosotros, como un ejemplo de inusitado despliegue de energía e ideas. Desde una típica casa del barrio barcelonés de Gracia, en la calle Verdi 152, datada en 1910, con toda la ornamentación floral del momento, se ha ganado a pulso ser el faro de todas las presentes y futuras galerías de arquitectura del país.

Concretamente, ideada por el arquitecto Joaquim Ruiz Millet en 1987, ha conseguido un récord de longevidad, siempre con la inestimable colaboración de la escritora Ana Planella, desde que abrió el mes de octubre de 1989 con la exposición de dibujos de proyectos de arquitectura del entonces desconocido joven arquitecto holandés Ben Van Berkel, cuando aún no había construido nada. Y esto es lo que ha procurado mantener, el que la gente joven tenga ahí un espacio, que muchas veces se convierte en su trampolín, un lugar de apoyo para ellos y de estímulo para el resto. Así, se han ido sucediendo muestras de arquitectura, diseño y fotografía, pero también de arte contemporáneo, de poesía visual; entendiendo la importancia de todo lo que rodea y enriquece la arquitectura, de manera interdisciplinar tan fluida como el H2O; convirtiéndose en un auténtico laboratorio, ya absolutamente necesario en nuestra geografía, para completar el panorama siempre de figuras consagradas que habitualmente programan las instituciones.

Y más allá, incluso, apoyado tan sólo en las inquietudes y fuerzas personales, su despliegue de actividad le llevará a iniciar la reedición de piezas históricas desde 1991, empezando con la recuperación del mobiliario creado por Barba Corsini en 1955 para los áticos de "La Pedrera"; luego le seguirá también la producción de piezas propias y ajenas, sillas, lámparas, joyas, etc., teniendo ya en su haber una buena colección para ofrecer; hasta que en 1995 comienza la edición de libros especializados.

Ahora bien, cuando ya ha transcurrido ininterrumpidamente tanto tiempo de una presentación pública tras otra, todas cargadas de criterio e intención, al final el conjunto revela el alma de su promotor. Pues tanto una galería como una revista, si el autor que les da aliento tiene inteligencia y sensibilidad, acaban siendo mundos en sí mismos, que, sobre todo, descubren la vida interior de quien los dirige. Y construir microcosmos siempre es placentero para uno e interesante para los demás, aunque cuando estos nacen en medio de la interacción pública y abierta de ideas y trabajos se convierte también en una labor dura.

Es por eso, que cuando ya se lleva sin parar más de una década en tan singular trabajo, despertando admiraciones de tantos, algún político debería recomendarle para un todavía mayor reconocimiento, por lo que esperemos no tarden mucho más en llegar los espaldarazos oficiales, en forma de algún que otro premio institucional. Esto, aunque las personalidades auténticas ni lo buscan ni lo necesitan, siempre ayuda a cargar más energía todavía, que al final es en beneficio de todos.

Pues bien, pasando pasando los años, el arquitecto Jaume de Oleza con la colaboración de Josefina Alomar, abrió otro espacio de exposición pública, en junio de 1998, con obra de Urbart Equip y propia: el MEET @RT & @arquitectura, situado en la calle Cervantes 3, cerca del Ayuntamiento de Barcelona, en una casa que antiguamente era una granja y que se rehizo entera. En el sótano incluso se ven piedras de la mismísima muralla romana, donde se apoya la pared de la finca. Este espacio sirve como encuentro, meeting point, del arte con la arquitectura y de todos nosotros con ambos. Ahí se suceden las exposiciones de arte y arquitectura, y a veces de arquitectos que se dedican profesionalmente a la pintura. En general, las exhibiciones que se organizan tienen de fondo un concepto de integración, como aunar joyería y arquitectura, esmalte y arquitectura, pintura y arquitectura... Aunque como comenta su propio director, más que una galería es un estudio de arquitectura (en la planta superior) con un espacio abierto a la gente de la calle, que entra y sale. Esta sí sería la manera de acercarse y darse a conocer al ciudadano: los arquitectos trabajando tras el escaparate, a pie de acera, como los antiguos carpinteros, alfareros, zapateros (incluso en calles o barrios de arquitectos, o centros comerciales de arquitectura).

integrados visible y públicamente en el tejido urbano, con las obras ofreciéndose por las estanterías, todo a la vista, con marchantes, representantes, vendedores asociados... formando mercado, el mercado de la arquitectura.

La tercera galería de arquitectura a presentar hoy aquí es la creada por la también arquitecta Beth Galí: MET.ROOM es su nombre, aludiendo a que sus exposiciones versarán desde la gran escala hasta la pequeña, de la metrópoli a la habitación. Su operación fue similar a la anterior, pues al igual que Jaume de Oleza en el altillio tiene su despacho, dejando la planta baja abierta a la calle para exposiciones. Hasta los espacios de la galería H2O, en su origen, también tenían que ser el futuro estudio de arquitectura de Joaquim Ruiz Millet, pero se reconvirtieron de manera parecida en espacio de exposiciones para beneficio público. El edificio de MET.ROOM también tiene sus connotaciones históricas como los otros dos comentados, pues se trata de una gran planta baja abovedada, documentada desde el siglo XVI, que luego se elevó con una planta principal ampliándose con la casa vecina en el siglo XIX. Todo en la calle Nou de Sant Francesc 4, a dos pasos de las Ramblas.

La preinauguración -porque la inauguración oficial será esta próxima primavera- fue el pasado mayo del año 2000, con la "Meta City" de Winy Maas. Y los contenidos siguen en esa línea antes descrita de no sólo exponer arquitectura sino también temas ligados a ella, visiones desde otras disciplinas; también cumpliendo con ofrecerse como espacio para que los jóvenes encuentren lugar donde enseñar su trabajo; con todo esto, después de los esfuerzos de mucha gente, ahora ya parece corroborarse el que se ha conseguido por fin que la sensibilidad hacia la situación de las personas de titulación reciente crezca.

De hecho, a lo largo de los últimos 8 años, a los jóvenes arquitectos se les han ido abriendo puertas como nunca y en exclusiva: para concursar, para ser premiados, para exponer y publicar, etc. Esto ya sólo podrán valorarlo en toda su magnitud los jóvenes colegiados antes del 92, que sufrieron el ayuno total que estaba decretado inconscientemente -sin mala voluntad, supongo- contra ellos, y que sólo con muchos sudores se consiguió sensibilizar y remediar poco a poco (y aun queda faena por hacer i seguro!).

Y para acabar estas líneas también con otra galería de arquitectura pionera, sería el momento de presentar la creada por el arquitecto Félix Arranz, "Galería Virtual" en este caso, sin fisicidad alguna. Por tanto, su localización está en el ciberespacio de Internet y su dirección es electrónica, www.iaz.com, con un enlace directo a la galería. Esto por que nació con la misma iaz (internet architecture zone), en febrero de 1997, para exponer arquitectura utilizando Internet como medio. Ahí se presenta la obra construida de personas que por su juventud no tienen otras vías de acceso a la publicación de su trabajo, pero que tienen un producto de interés y coherente, encontrando así entonces el apoyo que necesita. En las exposiciones se combinan imágenes y texto, con una memoria previa a la construcción de la obra seleccionada y un escrito posterior a la misma. Se cubre, pues, el trayecto que va desde el origen de la primera idea a la firma del fin de obra.

Ahora bien, la gran ventaja de una galería virtual es su tremendo efecto multiplicador, propio de un medio como es Internet. Es parecido al alcance que obtiene un músico cuando pasa de realizar conciertos en directo ante un público concreto a grabar un disco. Teniendo en cuenta que para la arquitectura el mayor tiraje en papel impreso ronda en España los 20.000, ver las 50.000 visitas de la galería resulta espectacular. Luego, gente expuesta ahí se han encontrado con peticiones para explicar su obra en alguna escuela o colegio de arquitectos i y hasta han recibido un encargo!

Esta es prueba palpable de hasta que punto pueden influir también las galerías de arquitectura, y no sólo las revistas, en la fortuna crítica de los que ahí exponen, en la recepción valorada que se hace de su obra . Exponer en una galería acaba sugiriendo al público una obra como más reconocida, valorada. Y esto quizá más que salir en una revista, por la mayor singularidad que luce una exposición, ya que ejemplares de cada número de revista hay muchos pero el espacio de exposición es único. De hecho, los contenidos del número de una revista y de una exposición pueden ser los mismos, monográficos o colectivos. Su presupuesto y periodicidad incluso también. Hasta su público puede ser similar en número. Revistas y exposiciones pueden ser por igual caras y baratas, mayoritarias y minoritarias, pues ya tenemos ejemplos para todos los bolsillos y gustos. Todo depende de la intención y objetivos con que se organice.

Lo importante es la calidad y la ilusión que dinamice nuestra escena. Y ahora parece que por fin esto empieza lentamente a animarse más y más. Estamos viviendo ya un buen comienzo de siglo.

Alberto T. Estévez
Arquitecto